

"A veces es bueno hablar del Demonio"

"Tratar el tema del demonio es positivo desde el momento en que se plantea la lucha entre el bien y el mal. Siempre es sano recordarle a la gente la existencia de "Satanás". El peor error es eludir la pugna de fuerzas trascendentes".

Así piensa el escritor chileno Hugo Correa, quien, junto a otros hombres de letras, un teólogo y un médico psiquiatra, participó en un foro sobre "El demonio en la literatura norteamericana".

CRECE SU ADORACION

Según el escritor Correa, quien viene llegando de Estados Unidos, después de participar en una beca de la "International Writing Program", en este país ha crecido considerablemente la importancia del demonio.

"El común de la gente — opina— lo ve presente en distintos acontecimientos. Ya no es el monstruo de grandes cuernos y rostro maléfico, sino que es aquello que hace actuar al hombre en forma equivocada. El norteamericano lo ve, por ejemplo, en el asunto "Watergate", como la corrupción de los altos niveles políticos, en el auge de la violencia, en el problema de Vietnam o en el incremento del consumo de drogas".

Encuestas realizadas recientemente en el país del norte, señalan que Mefistófeles ha aumentado su popularidad.

El 51% que creía en su existencia hoy alcanza a un 67%. Junto a esto hay un 87% que piensa que Dios o la religión son incapaces de

resolver los problemas en el acontecer diario.

"Curiosamente,—continúa Hugo Correa— son muchos los que hoy adoran la figura del demonio. En Estados Unidos son abundantes las iglesias de adoradores de Satanás. Esta gente ha interpretado de manera muy errada el consejo de Cristo de "Ama a tu enemigo". Si Cristo dijo eso, entonces nosotros adoramos al demonio, que es su enemigo". Así piensan éstos".

PRESENTE EN EL ARTE

El arte, como síntesis o decantación de muchas inquietudes de la época, es el mejor reflejo de esta presencia del mal. En este sentido, "la literatura es abundante en el registro de una tradición demonológica", afirma Hugo Correa.

En el caso concreto de la literatura norteamericana el Demonio, como símbolo y encarnación del mal, se puede conocer en la obra de Helman Melvin, "Ballena Blanca".

La lista es extensa —dice el escritor— pero en forma rápida se podría señalar a Edgar Allan Poe, quien sin nombrarlo en ninguna de sus obras, en todas se advierten las características que tradicionalmente se le han dado

al Demonio: podredumbre, vileza, maldad, crueldad.

"En el "Señor de las moscas", de William Holdey, y en obras de otro autor posterior, Howard Phillip Lovecraft, también se trasluce la presencia de este mal".



"EL ARTE, como decantación de las inquietudes de una época, refleja la importancia que el hombre le otorga hoy al Demonio", dice el escritor Hugo Correa, uno de los participantes del foro: "El Demonio en la literatura norteamericana".

La Tercera, Mayo, 26-V-1975, P. 5, 667047